

El Hijo Pródigo

Lucas 15:11-24.

Introducción.

Trench, famoso y sabio expositor de las parábolas de Jesús, dice, hablando de las tres que aparecen en este capítulo, que las dos primeras muestran el amor de Dios buscando al pecador y la última, al amor de Dios recibiendo al pecador.

Todas enseñan claramente el interés y gozo profundo que Dios siente por la conversión de las almas perdidas.

El Hijo Pródigo es el título que se da a la parábola que vamos a estudiar; pero es tan hermosa y compleja, que ha sido titulada de diversas maneras. Los Cristianos de Oriente la llaman la parábola del Hijo Sabio. Otros la han titulado, con más propiedad aún, La Parábola del Padre Admirable.

"Es la perla y la corona de las parábolas". Cuanto más se lee, más interesa; cuanto más se estudia, más enseña.

"Es un epítome divino del hombre perdido y del amor de Dios".

Es el evangelio en forma de cuento o el amor de Dios dramatizado.

La parábola incluye al hombre y a Dios, a la tierra y al cielo.

Caracteriza al pueblo de Israel y a todos los pueblos del mundo. Es un hermoso y magistral retrato de la misericordia y la paciencia divinas hacia el irreflexivo, ingrato y empedernido pecador.

En esta parábola se puede ver la degradación del pecado, el desperdicio de un alma perdida, la nostalgia por un mundo mejor, la necesidad de la decisión, el valor del arrepentimiento, la confianza en la magnanimidad paternal, la posibilidad de la restauración, las enseñanzas del dolor, las riquezas inexcrutables del amor de Dios y el gozo de la salvación.

I. El Hijo se aleja del Hogar (11-26).

Nótese:

1. El mal entendido espíritu de Independencia juvenil.
2. La condescendencia del padre y su respeto por la personalidad del hijo.
3. El interés del joven en alejarse lo más posible del hogar paterno.
4. Las consecuencias funestas de su inmoderado éxan de placeres carnales: despilfarro, indigencia, oficio degradante y hambre. Juan A. Mackay escribe en su libro ... "Más Yo os Digo":

¡Qué trágica ironía! ¡ Un joven judío de buena estirpe trabajando de porquerizo en la estancia de patrón extranjero! Fatalidad doble, pues así los puercos como los extranjeros, eran, para los judíos, inmundos. Menos mal si no tuve a hambre, pero anda tras de los cerdos con el estómago vacío. Siente ganas de comerse la comida de aquéllos, mas no se le deja.

II. El Hijo piensa en el Hogar (17-19).

Mientras tuvo dinero y amigos que aplaudían y compartían sus locuras; mientras embriagaba apruando el narcótico del placer sexual, no se acordaba de su bondoso padre y de su cómodo hogar; pero ahora que es un despreciado porquerizo en tierras de gentiles, a quien los capataces de la finca tratan peor que los puercos que él cuida, piensa en su familia, y contrasta, con singular viveza y exactitud, su situación lamentable, no como la de hermano mayor, sino con la de los peones o sirvientes de su padre: él parece de hambre, mientras ellos disfrutan de abundancia de pan en la casa de su padre.

He aquí los pasos que da en el camino de su redención moral:

1. Reflexión (17).

El pecado es una locura, la peor de las locuras; pero el pecador, con como el loco, tiene también sus momentos de lucidez. Y el Hijo Fródigo

cuando recupera el juicio, hace una comparación muy acertada y viva entre su estado anterior, de abundancia y de honor, y su estado presente de hambre y de degradación.

2 Resolución (18).

El resultado natural e inmediato de reflexionar sobre las consecuencias del pecado es la resolución de principiar una vida mejor: "Me levatare"...

3. Confesión (18)

No se excusa cobardemente diciendo: Que hizo lo que los otros hacen; que era muy inexperto y por esto ignoraba lo que hacía; que su padre era muy rígido o su hermano muy antipático; que los compañeros lo habían seducido; que aquello era propio de la juventud, etc.

Confiesa francamente su pecado, reconociendo que ha pecado primeramente contra Dios y luego contra su padre. Proverbios 28:13

4. Humillación (19).

El que antes creía que era poca cosa ser tratado como hijo, ruega ahora que se conceda con un favor especial ocupar el puesto del último de los jornaleros en la casa paterna. Es preferible ser el último en la iglesia de Cristo a ser el primero en la sociedad del mundo.

III. El Hijo vuelve al Hogar(20).

No bastan los mejores propósitos, si no se ponen en practica. No es suficiente conocer cual es el camino, sino emprendemos la marcha por el. Saber lo que se debe ejecutar es el primer paso; ejecutarlo es el segundo y el más importante. Lo que salvó al Hijo Bródigo fué que dijo e hizo. No consultó con los capataces y el dueño de los puercos, ni temió a las reconvenciones duras y merecidas de su hermano mayor, ni a los comentarios burlones de sus antiguos vecinos y amigos. Dijo: "Me levantaré". y en seguida se levantó y fuese derecho en busca de la protección del hospitalario hogar paterno.

IV. Como lo reciben en el Hogar (20- 24).

1. El padre le aguardaba pacientemente. Así Dios aguarda pacientemente que el pecador se vuelva a Él. Isaías 55:7

2. El padre sale corriendo a recibirlo. Cristo también sale al encuentro del pecador. Revelación 3:20.

3. El padre le concede el perdón: "se derribó sobre su cuello y le besó".

(1) Le perdona gratuitamente.

(2) Le perdona misericordiosamente. No le reconviene por su pecado.

(3) Le perdona plenamente. Le restaura por completo a la dignidad de hijo.

(4) Gozozamente.

Conclusión.

1. El hijo no consultó con nadie el dueño de los puercos. Si te resuelves a ir a Cristo, no consultes con el mundo, porque él sólo quiere verte sumido en la inmundicia.

2. El hijo se presenta con el traje del porquero. No esperes, pues ser en santo para aceptar el evangelio.

3. El hijo halló al padre con los brazos abiertos. Mateo 11:28y29.